



A-5, Madrid-Extremadura; A-6, Madrid-La Coruña); En la periferia, los principales trazados se localizan en las costas (Autopista del Mediterráneo), mientras que amplias zonas del interior están peor comunicadas.

La española es una red muy jerarquizada. Las vías principales (autopistas y autovías) absorben la mayor parte del tráfico, mientras que la red secundaria (carreteras locales, comarcales, autonómicas...) quedan a veces infrautilizadas.

La principal ventaja de esta organización es la magnífica comunicación de la capital con prácticamente todas las ciudades importantes de la Península. Su mayor inconveniente, que hay zonas mal comunicadas con otras, o incluso se da la mala comunicación entre ciudades del mismo área (un ejemplo prototípico es Teruel, no comunicada por autovía con ninguna otra capital de provincia).

Las principales actuaciones de futuro pasan por la terminación de la red de autovías, la mejora de las comunicaciones con Francia (túnel de Somport), y la ampliación del número de autopistas de peaje (radiales de Madrid, por ejemplo, como la que comunicaría la capital con Guadalajara de forma paralela a la A-II).